

LA ESCUELITA TRASHUMANTE

EL DESAFÍO DE CONSTRUIR NUESTROS CONOCIMIENTOS

Ana Masi - Marcos Ponce

“Trashumante es mi destino y esta copla que me lleva, descalzo por los caminos...”¹

Somos una red de educadorxs populares denominada “Universidad Trashumante” (UT) que, en forma autónoma y autogestionada, desde el año 1998 constituimos una organización política pedagógica, que apuesta a la organización popular en las comunidades de la Argentina más golpeadas por el sistema capitalista; trabajando siempre desde el arte y la educación popular. Nuestro proyecto original e instituyente fueron las Giras Trashumantes, con el cual recorrimos Argentina en el “Quirquincho”, un colectivo Dodge modelo 1970 que cobijó por dentro nuestro sueño y por fuera el de muchxs más.



En cada pueblo que visitamos dábamos un taller de Educación Popular de dos días, en el cual se ponía en discusión los problemas que hay en la realidad (denuncia) para luego discutir cómo, con quién y desde dónde podíamos transformarla, en un intento de construir entre todxs el anuncio. A esta reflexión la planteamos siempre desde la discusión teórica y el arte (pensamiento-acción, palabra-expresión, razón-sentimiento) ejes fundamentales para construir otros mundos. Fue así como se formaron grupos que luego constituyeron la Red.

Siempre le dimos importancia a la formación, a la articulación con otros colectivos similares, a la comunicación popular, a la conformación de redes y al registro/sistematización de las experiencias que fuimos desarrollando. Y si bien hemos sido muy eficaces en organizar un sistema de registros múltiples (escritos, audios, videos, fotos), cierto es que nos ha costado mucho realizar las sistematizaciones.

En el año 2011 nace el proyecto “Escuelita Trashumante” con el sueño de crear un espacio de formación en educación popular más sistemático, junto a lxs pobladorxs de sectores populares de nuestro país que sostienen prácticas colectivas y comunitarias. La “Escuelita Trashumante” se desarrolló en tres Círculos de Formación, de cuatro encuentros cada uno y de 3 días cada encuentro. A su vez, en el tercer Círculo, logramos multiplicar la experiencia: se duplicaron los primeros, segundos y terceros Encuentros, sucediendo simultáneamente en dos regiones de la Argentina: Córdoba y Santa Fe. Para cerrar en un gran cuarto Encuentro, las dos regionales juntas.

Es innegable que ya no somos lxs mismxs después de transitar los Círculos de Formación; cada palabra, gesto, abrazo, llanto, testimonio nos conmueve e interpela a seguir pensando cómo continuar. Para hacerlo, necesitamos volver a mirar nuestros pasos, por eso decidimos empezar desandando la Ronda de Adultos del Tercer Círculo en Córdoba.

“Somos los actores de la cruda realidad...”

Hemos participado en este espacio de formación, integrantes de las siguientes organizaciones sociales y comunitarias: Cooperativa de Vivienda de la Ciudad de Córdoba “Canal de las Cascadas”; tomas de tierra como “12 de Julio” (Córdoba), “Barrio Obrero” (Cipolletti, provincia de Río Negro) que a su vez forma parte del Movimiento Popular “La Dignidad” (MPLD), de Barrio Comechingones (Cuesta Blanca, Provincia de Córdoba), de Barrio Parque Las Rosas (Córdoba); grupos de vecinxs organizadxs del Barrio ciudad “Sol Naciente” y el “Cerrito” (Córdoba), de barrio “Las Flores II” (Córdoba), de barrio “Villa Cabana” (Unquillo, Córdoba), de la Villa 21 BIS, integrando a su vez la Corriente Villera Independiente (Buenos Aires), de Barrio “Los Artesanos” (Córdoba), de Barrio Maldonado (Córdoba) el grupo “Libres en Lucha”, de Villa Constitución (Bs. As.) en el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos (MOI); Centro Cultural “El Birri” (Santa Fe); la revista “La Garganta Poderosa” y su colectivo de Jóvenes de barrio Yapeyú (Córdoba); Colectivo de Teatro Comunitario “Totem Bloo” (Córdoba); Asamblea Lésbica Permanente (Bs. As.) y referentes de la Colectividad

¹ Los subtítulos del presente artículo han sido tomados de canciones de Raly Barrionuevo, cantautor argentino y compañero de lucha, que ha formado parte con su poesía y su gesto de la Universidad Trashumante durante los 20 años que llevamos andando. Canciones: “Chacarera del Exilio”, “Circo criollo”, “Somos nosotros”, “Ey Paisano”, “Como danza la esperanza”, “Sus misterios”.

Trans y Travesti (Bs. As.) , del Bachillerato Popular “Ñanderogá” (partido de Vicente López, provincia de Buenos Aires) y un grupo de integrantes de la Universidad Trashumante (UT).

“Como el viento norte, galopando por los pueblos...” “ya todo está listo para que empiece el misterio...”



Celebramos cada encuentro eligiendo previamente los lugares. Buscamos que sean espacios rodeados de monte, ríos, árboles, un tanto alejados de los territorios donde se habita / trabaja, ya que se busca construir otra temporalidad, a partir de la convivencia que se da entre quienes participamos. Al espacio lo vestimos estéticamente con banderines, mandalas, banderas de nuestras luchas más reivindicativas, y buscamos un “lugar sagrado” donde se realiza un ritual de inicio y cierre de la experiencia a compartir. Todo esto lo convierte en un “espacio trashumante”, como solemos llamarlo.

Las fechas en que concretamos cada Encuentro de este último Círculo de formación fueron:

- 26, 27 y 28 de noviembre de 2016 (1º Encuentro) en “La Montina”, Unquillo,
- 19, 20 y 21 de agosto de 2017; en Villa La Bolsa (2º Encuentro);
- 18, 19 y 20 de noviembre de 2017; “La Montina” Unquillo (3º Encuentro)
- 30, 31 de marzo y 1 de abril de 2018, en el Camping “Juan D. Perón” de Cosquín (4º Encuentro) .

“¡Ey paisano!” “...Ponte a construir este mundo que profesas”

Decidimos sistematizar esta experiencia porque visualizamos dos necesidades: una hacia adentro de la UT y otra hacia afuera. Hacia adentro, porque pensamos que la sistematización permite horizontalizar la reflexión, acortar distancias entre nuevos y viejos talleristas, y sumar integrantes de la UT a la discusión pedagógica-política.

Hacia afuera, para ofrecer a otras organizaciones lo construido y contar la experiencia a partir de *lo provisorio*. Es decir, elegimos avanzar con la sistematización, no como punto de llegada sino más bien como instrumento que permite analizar la práctica y plantear nuevos caminos para la formación.

El aspecto central que tomamos de la experiencia fue identificar los *conocimientos construidos colectivamente* en la ronda de adultos, durante los cuatro encuentros en la Regional Córdoba del Tercer Círculo de formación de la Escuelita Trashumante.



Esta decisión nos puso “a la intemperie”, puesto que nos desplazamos del refugio de mirar lo vivido a partir de las consignas y objetivos con las que se arma un taller, para ubicarnos bajo la lluvia de ideas, voces, gestos, cantos que ellos dispararon. Como sistematizadores, no hemos sostenido una mirada *desde afuera* hacia adentro de la experiencia para analizarla; sino que primero *nos enredamos adentro*, recogimos todas las ideas que a la ronda se arrojaron, para luego desandar, reconstruir, contextualizar, tejer, analizar e interpretar lo consensuado y construido colectivamente. Esto nos permitió que el surgimiento de las categorías (o conjunto de ideas que nos ayudan a explicar la realidad) se diera principalmente a partir de lo que contaron los participantes de la Escuelita, y no tanto desde de lo que la Universidad Trashumante planteó, sintió y pensó durante la experiencia.

“¡Ey paisano!, ¿qué pasó?... La historia no es fácil como creías vos”

Todo proceso de sistematización se caracteriza por “*su radical contextualismo; es decir, que su razón de ser y sentido, así como su punto de partida y de llegada, son las realidades históricas, políticas, sociales y culturales en que participan y desarrollan sus prácticas los sujetos colectivos que realizan la investigación*” (Torres Carrillo 2017:2)². Este argumento nos explica uno de los motivos que puso en marcha el proyecto de la Escuelita Trashumante allá por el año 2011, cuando grupos y organizaciones habían recibido recursos y planes sociales, pero sin ninguna formación en estrategias colectivas, en formas de gestionarlos que permitieran crear otros modos de relaciones; y a partir de allí pensar otros mundos y economías posibles. Entendimos, entonces, que era crucial pensar formas de reflexión que orientarán la práctica de nuestras organizaciones desde los principios de la educación popular.

² Torres Carrillo, A., Barragan D.(2017) “La sistematización como investigación interpretativa crítica” Editorial El Búho Ltda

En el primer Círculo descubrimos que éramos muchas las organizaciones que compartimos sueños por fuera del capitalismo y las estrategias clientelares de los gobiernos. Esto nos hizo apasionarnos con multiplicar la Escuelita Trashumante en nuevos círculos y regiones, para seguir abriendo la reflexión sobre las prácticas comunitarias y políticas de nuestras organizaciones.

El contexto puntual de nuestra experiencia sistematizada (Noviembre de 2016 a marzo de 2018) está marcado por la derrota del kirchnerismo en el ámbito nacional y particularmente en Córdoba, que es donde vive la mayoría de las organizaciones que se formaron en el 3º Círculo. Esto puso en evidencia que las políticas sociales y su pretendida inclusión de los sectores más desfavorecidos (asignación universal por hijos, por embarazo, pensiones por discapacidad, jubilación para amas de casa, programa “Argentina Trabaja” y “Ellas Hacen”) sólo fomentaron un beneficio cortoplacista para adquirir cierta capacidad de consumo, pero estuvo lejos de promover la autonomía económica en los sectores populares.

Por otro lado, se agudizó la *lógica extractivista* que los gobiernos de las últimas décadas sostuvieron. En la pampa húmeda y el Litoral argentino se multiplican permanentemente las hectáreas de tierras dedicadas a la siembra intensiva de monocultivos, montados sobre paquetes tecnológicos dependientes de maquinaria pesada y químicos tóxicos para cultivos como la soja, el maíz o el algodón transgénico. Esta forma de extractivismo agrícola compromete seriamente la salud de los suelos, de lagos y ríos; propicia el desmonte y la pérdida de biodiversidad, y ataca fuertemente la salud de poblaciones que han quedado literalmente sumergidas en verdaderas crisis sanitarias y de empleo por la poca mano de obra que genera este agro-sistema. Esta política profundiza uno de los problemas más antiguos de la región: el déficit habitacional y la disputa por la tierra; que se concentra cada vez en menos manos, en forma de propiedad o de arrendamiento, a cargo de medianos y grandes pools de siembra vinculados a grupos financieros y empresariales locales, regionales, nacionales e internacionales.

El retorno de la nueva-vieja derecha neoliberal en Argentina, definió desde 2017, recortes importantes a las políticas asistenciales, profundización del achicamiento del Estado, quita de retenciones impositivas a los rubros de la economía que más ganancias tienen: minería, pools de siembra, petroleras y empresas de transporte; reapertura de las importaciones, con el consecuente retroceso de la industria nacional, tarifazos en los servicios públicos, procesos inflacionarios y devaluación de la moneda.

Esta política se ha implementado necesariamente acompañada de un marco jurídico que fortalece las fuerzas represivas, justificando la violencia como forma de resolver los conflictos sociales. Actualmente la represión y criminalización de la protesta social forma parte de nuestra vida cotidiana. A su vez la violencia de lxs de arriba, también marca una impronta en las prácticas de lxs de abajo, generando, a veces, procesos de implosión en las relaciones de quienes integran las organizaciones.

El endurecimiento del contexto, provocó que también “la lucha sea más dura” (dice Yani de la Toma de tierras de Cuesta Blanca, Córdoba) por ello creemos que apelar a las emociones, al encuentro, a la expresión, y la ternura como disparador para preguntarnos ¿a quiénes estamos dejando afuera de nuestras organizaciones?, resulta una forma de empoderamiento de lxs cumpas y sus luchas colectivas. Dice Tato (referente de la Universidad Trashumante) que “buscar formas más amorosas de reflexionar la práctica es profundamente revolucionario”.

“Como baila , como canta. Como grita en las miradas...” “Como danza la esperanza”

Somos conscientes de lo ambicioso que se torna el proyecto a sistematizar por sostener objetivos de transformación social en realidades tan diversas, y es por esto que concebimos a La Escuelita como un proyecto *en construcción permanente*. Sabemos que sistematizarla no se trata de redactar la receta perfecta que nos permita conjurar opresiones en cualquier contexto... muy lejos de ello. Pero si tenemos la certeza de que sostiene en su historia ciertos *elementos innovadores*, que sería más que interesante revisar y fundamentar para luego comunicar y convidarlos.

Nos animamos a elegir dos de esos elementos innovadores, para ponerlos al centro y que nos sirvan de EJES o “cauces” por donde va a transitar el relato de nuestra experiencia:

- **EJE 1:** En el camino recorrido por la Universidad Trashumante, a través de sus proyectos anteriores, se han incorporado **conceptos y categorías teóricas** fruto de la reflexión y construcción colectiva, tales como “revolución epocal”, “el adentro y el afuera”, “trabajar en la intemperie”, etc. También en la Escuelita, cada Círculo ha ido acuñando sus nociones propias que sirven coyunturalmente para dar cuenta de lo que nos pasa; y que, al ser construidas en las rondas, cada participante las lleva luego a su propia organización para favorecer allí también la discusión. Por ejemplo, al momento de evaluación personal en los Encuentros, muchxs reconocimos que en este 3er Círculo han emergido categorías como: “vivir en el borde” (y sus implicancias),

“animarse a llorar es lavarse los ojos de adentro hacia afuera” (es hacer que los dolores se salgan y nos quede más limpia de rencor el alma), y “soltar la lengua” (para no tener miedo de decir).

- **EJE 2:** Otro elemento innovador en la historia de la Trashumante, es que la **reflexión teórico-política** y las **expresiones artísticas** se consideraron igualmente importantes para la práctica de la Educación Popular, en esta idea de que “lo político también tiene que ser estético”. Tanto es así que en nuestros comienzos, uno de los interrogantes que más trabajamos eran ¿cuál es el aporte del arte a lo político-pedagógico? y viceversa. Esto se renueva con la escuelita, intentando desaprender la fragmentación cuerpo/mente, volver a sentir el cuerpo propio como el primer territorio a rehabilitar. Por ello durante los encuentros hay momentos de expresión corporal, contacto con los otros cuerpos y miradas, bailes, que van conformando lo que otras organizaciones llaman “místicas”, y que le dan un toque identitario importante. También se adornan los lugares, para convidar y recibir a otrxs, buscando la conexión con los deseos, el placer, la alegría. Así es como también, la experiencia vivida en la Escuelita nos ha permitido comprobar que el conocimiento trasciende largamente la esfera del saber racional, puesto que nos atraviesa tanto el cuerpo como las emociones; por esto, agregamos una nueva lectura/retrato que nos cuente sobre **lo actitudinal / lo emocional** en nuestras construcciones.



Luego de definir nuestros ejes de Sistematización comenzamos a *recuperar*, de todo lo que se dijo, se bailó, se cantó, se pintó, se escribió, se dibujó y se actuó en las rondas (y que pudimos *registrar*), aquellas **ideas/sentimientos/actitudes (conceptos)** que nos ayudan a *describir* las diversas realidades en que vivimos y lo que producen en nosotrxs, como personas y como colectivos organizados; o que nos ayudan a *contar* los proyectos y luchas que llevamos adelante en nuestros territorios para hacer frente a esa realidad, y que hoy nos esperan y desafían. Igual, nos dimos cuenta que seguían siendo muchísimos conceptos y no podíamos contenerlos a todos en un solo relato.

Por ello, y siguiendo la mirada de la Educación Popular que define a la Universidad Trashumante, agregamos algunos criterios más:

- Que esos conceptos a retomar respeten y no opaquen la *diversidad* de luchas y realidades presentes en La Escuelita: tomas de tierras, cooperativas de vivienda y de trabajo, revistas y centros culturales, organizaciones vecinales, de inquilinos, asamblea lésbica, trans y travestis, bachilleratos populares, teatrers, bailarinxs, colectivos de jóvenes, entre otrxs.
- Que esas nociones teóricas, expresiones artísticas o gestos/formas metodológicas formen parte de una *construcción colectiva* más amplia; producida en esa misma ronda a partir de ese marco de *diálogo*; por más que hayan surgido explicitadas individualmente o por un grupo, como respuesta a una consigna puntual.
- Que esos conceptos nos hagan crecer en la intencionalidad política de La Escuelita: responder a las necesidades de formación de los sectores populares que se organizan para *transformar* las realidades de opresión que sufren en sus comunidades.

Un texto de Oscar Jara nos permitió pensar nuestros ejes a través de algunas **Dimensiones**. El autor sostiene que “*las experiencias [proyectos], son esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento y combinan un conjunto de dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico-social*” (2006:7)³. Entonces, las dimensiones vendrían a ser los *aspectos o facetas de la realidad* a la que refieren cada una de las ideas/sentimientos/actitudes que recuperamos en nuestra grilla de registros; ya que había, por ejemplo, expresiones que partían desde la mirada personal de cada unx, pero a la vez se proyectaba hacia la organización o al mundo. En este sentido, decidimos tomar como Dimensiones a las siguientes:

- CADA UNX DE NOSOTRXS,
- RELACIONES/CONVIVENCIA,
- ORGANIZACIONES,
- TERRITORIO,
- MUNDO / RICOS / GOBIERNO / POLICÍA (EL AFUERA)

³ Jara Holliday, Oscar (2006) Sistematización de Experiencias y corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano. La Piragua Nº 23 . Revista Latinoamericana de Educación y Política.

Circularmente, cada una de ellas contiene de alguna manera a las demás; en un intento gráfico para entenderlo mejor, las representamos así:

Entendemos por CADA UNX DE NOSOTRXS, a ese espacio más íntimo, que contiene nuestra historia personal, nuestra vida, *lo que siente* cada unx; las experiencias propias que me llevaron a decidir ser parte de una organización; cómo vivo mi relación con mi *cuerpo* y que nos permite, a su vez, ser parte de un todo. Ésta es la dimensión más subjetiva.

RELACIONES/CONVIVENCIA, tiene que ver con nuestro entorno inmediato; que a veces coincide con la organización y/o con nuestra familia pero no necesariamente. Nos permite revisar cómo estamos siendo con lxs demás, en el trato, en la empatía, en el respeto, la escucha y el tipo de *vínculos* que generamos.

ORGANIZACIONES, contiene aquellas ideas sobre el trabajo colectivo, los modos de participación en prácticas comunitarias, en el centro cultural, en los reclamos por los derechos vulnerados; y también aquellas reflexiones en relación a sentirnos y pensarnos colectivamente, a poner el interés de todxs por encima del propio, a desafiar la lógica de los machos-ricos.

El TERRITORIO comúnmente constituye un espacio geográfico integral, resultado de la articulación de estructuras urbanas y/o rurales de tipo físico-natural, económicas, socio-culturales y político-administrativa. Sus formas organizativas y funcionamiento son afectados por fuerzas tanto internas como externas de las que resultan los modos de uso y ocupación que en un momento dado queremos modificar, y que para ello nos organizamos. En nuestra experiencia, constituye el marco de complejidades que configura el contexto de cada una de las luchas presentes en las rondas; no es lo mismo una toma de tierra urbana, o en las sierras o el proceso de recuperación de tierras de un pueblo originario Mocoquí.

MUNDO-RICOS-GOBIERNOS-POLICÍA, en nuestra experiencia, es el AFUERA. Sin embargo muchas de las decisiones que las organizaciones toman tienen que ver con el tejido de relaciones que se dan entre las organizaciones sociales y el contexto más amplio. Ese afuera mantiene la lógica hegemónica y se maneja con las estrategias de lxs poderosos: divide, manipula, coopta; pero como detenta el poder no puede omitirse como un campo de acciones posibles.

Somos conscientes del carácter provisorio de estas dimensiones, pero creemos que son útiles a los fines de analizar en profundidad la gran cantidad de ideas/experiencias/decires/sentires con que contamos.

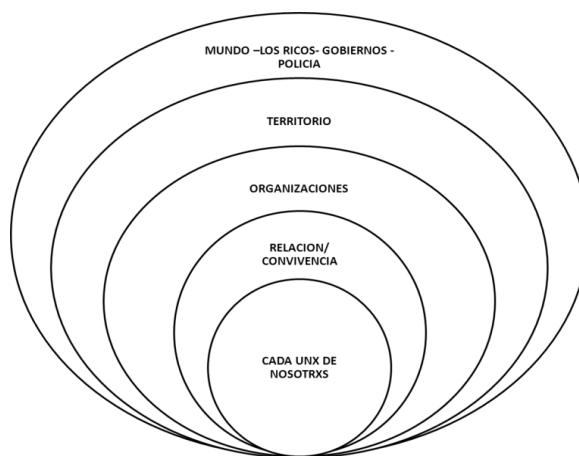
“Soy ésta tierra, soy ésta gente, soy mi memoria... y soy ésta historia.”

Terminamos de reconstruir la experiencia, ubicando las voces en los ejes y diferenciando cada una en las distintas dimensiones. Cuestión que nos produjo una gran alegría y una gran preocupación. Alegría, porque en cada frase, foto, copla o afiche recordábamos el momento de construcción compartido; y preocupación porque recién entonces tomamos conciencia de la gran cantidad de información con las que contábamos. Convencidxs de que no íbamos a resignar ninguna voz, resolvimos seguir a Palma cuando afirma que *“organizar datos en categorías aporta a construir comprensiones particulares, situadas, sobre la experiencia”* (Palma, 2003)⁴.

Pusimos manos a la obra intentando identificar aquellas ideas-llaves, que nos abrían la puerta a otras que se relacionaban o que estaban contenidas en ellas y que, distribuidas en las dimensiones y ejes, las hacían crecer transformandolas en un conocimiento construido en la ronda, entre todxs. Así armamos cuatro categorías:

- RONDA/HORIZONTALIDAD/ENCUENTRO
- TRATAR Y SER TRATADX COMO HUMANX.
- LA PARTICIPACIÓN DE LXS JÓVENES Y LA FUERZA DE LXS NIÑXS
- TIERRA/BORDE

Luego de identificar las categorías de conceptos y/o aprendizajes que se dieron en los Encuentros, nos animamos a mostrar el camino que tomó cada una de ellas desde que nacen/intervienen por primera vez en la ronda; y cómo se van



⁴ Palma, D. (2003). La sistematización como validación de la intervención social. Encuentro de experiencias de intervención en el ámbito familiar y comunitario. Concepción: Universidad de los Lagos.

complejizando cada vez que vuelven a aparecer, desde la palabra o desde la expresión/emoción, **aportandoles colectivamente capas nuevas de sentido**. Relacionamos esta construcción con una **yuxtaposición**, que Rivera Cusicansqui define como “*Lo ch’ixi que constituye así una imagen poderosa para pensar la coexistencia de elementos heterogéneos que no aspiran a la fusión y que tampoco producen un término nuevo, superador y englobante*” (2010:7),⁵ pero que sí dan cuenta de un proceso de construcción colectiva de ideas en un marco de horizontalidad y confianza que habilita espacios para el disenso desde las experiencias y sentires diferentes.

En este **movimiento circular** de nuestras categorías, comprobamos que “*el pensamiento utópico conlleva la denuncia de cómo estamos viviendo y el anuncio de cómo podríamos vivir*” (Freire:2014:154)⁶; ya que las CATEGORÍAS/CONCEPTOS fueron construidos colectivamente a partir de las relaciones que establecimos entre las injusticias que estamos sufriendo y el ejercicio de pensar/practicar/sentir otros modos de vida posibles, que impliquen crear colectivamente lo que merecemos y soñamos, sin perder nunca la esperanza de cambiar el mundo.

RONDA/HORIZONTALIDAD/ENCUENTRO



En el inicio del 1er encuentro de este círculo, lxs trashumantes y coordinadorxs de la ronda de adultxs manifestaron: “Aurelio (de la comunidad originaria mocoví Com Caia), nos enseñó en el Círculo anterior de la Escuelita *cómo darnos la mano en una ronda*: la mano derecha con la palma para abajo, porque junta lo que cada unx entrega a la tierra y a nuestrxs hermanos, y la mano izquierda con la palma para arriba para juntar lo que cada unx recibe del cielo, de nuestros ancestros y de mis compañeros. Hagamos un ratito de silencio así, con los ojos cerrados, para poder sentir lo que recibo y lo que entrego.” Este fue el primer sentido que identificamos de esta categoría en la ronda de adultxs. Inmediatamente se pone en práctica dicha idea, lxs cuerpos de **CADA UNX** de lxs que estábamos allí se predisponen y sucede (Eje 2).

Otro descubrimiento significativo fue: “aprendí que el cumpa que viene de afuera a ayudar al barrio a la idea del cambio la tiene en su cabeza; la/el cumpa del barrio, la que sufre, al cambio lo tiene en el pecho: estos dos en intercambio es buenísimo porque se arma como el cuerpo, juntxs, el cambio te atraviesa en todo el cuerpo”. Esta es la **2da capa de sentido** importante que toma esta categoría, desde lo actitudinal y corporal (Eje 2). Se vuelca a la ronda de adultxs durante el momento de Evaluación Personal, al finalizar el 1er Encuentro de este Círculo; y se lo refiere para describir un **ENCUENTRO** que sucede en la realidad cotidiana de sus **ORGANIZACIONES**.

Los sentimientos y lo actitudinal estuvieron presentes, por ejemplo cuando se dijo “*acá fluyen las emociones, hay pocos espacios donde la emoción circula, quiero llevarme los llantos, los abrazos, las risas: las emociones*”. Aquí se retoma otra vez el concepto de **RONDA/HORIZONTALIDAD/ENCUENTRO** y, si bien no se le agrega un nuevo sentido, se lo retoma para referirse a la comunicación emocional vivida durante la **CONVIVENCIA** en los encuentros de la Escuelita.

Cuando unx de lxs participantes afirma: “*sentí que la mochila que traía ahora la vamos sosteniendo entre todos, y ese peso se hace más liviano*”. Esta intervención propone una **3era capa de sentido** que observamos en la ronda de adultxs para referirse a las sensaciones (eje 2) que dejó nuestro encuentro.

En referencia a la diversidad de luchas y territorios presentes, se marcó como diferencia que, “*allá en Buenos Aires los encuentros son sólo porque tenés que luchar, y a veces son muy fogonosas y eso...y te impregnas con esa cosa [en referencia a la violencia] y acá pude sacarme... impregnarme de eso armonioso y en paz*”. En relación a lo que se comparte *conviviendo* dijeron “*no todxs compartimos las mismas lógicas, pero estando en encuentros como estos nos contagiamos cosas que acá vivimos y terminamos adquiriendo*”. Con estas conclusiones vertidas a la ronda, renace una **4ta capa de sentido desde las sensaciones (eje2)** para esta categoría: intentando definir *¿cómo? Con quién? Y ¿desde dónde? Se puede cambiar el mundo*, se identifica desde su potencial transformador a esta experiencia de reflexión y **convivencia** en **RONDA/HORIZONTALIDAD/ENCUENTRO**, entre referentes de diversas **organizaciones sociales**. A este sentido, se suma la posibilidad de “*pensar en el otro y hacer carne otras problemáticas, hacerlas propias*” porque aquí “*es como si nos conociéramos de toda la vida*”.

⁵ Rivera Cusicansqui, Silvia (2010) Ch’ixinakax utxiwa Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Ed. Tinta y Limón. Buenos Aires. Argentina.

⁶ Freire Paulo.(2014) Pedagogía de la Indignación. Siglo XXI. Buenos Aires Argentina.

En el segundo Encuentro de este círculo vimos crecer el concepto HORIZONTALIDAD mientras reflexionábamos sobre qué cuestiones necesitamos seguir practicando para nuestras rondas, nuestros encuentros y nuestras **organizaciones en los territorios**, partiendo de lo vivido en la Escuelita hasta ese momento. Este concepto adquirió como *primera capa de sentido* la referida a la importancia de “aprender cuándo es momento de hablar y cuándo de escuchar”; para avanzar en la reflexión al afirmar que “aprendí a coordinar grupo, entiendo que es importante darle tiempo a todxs para hablar y respetar lo que cada unx tiene para decir...invitar a participar a lxs compañerxs que les cuesta más hablar”; así, esta idea cualitativamente aparece más completa.

Una *segunda capa de sentido* a este mismo concepto se da en el 3^{er} Encuentro, al reiterarse afirmaciones como: “[en estos encuentros] aprendí a salir de lo cotidiano, de hacer fuerza en la lucha para verte más desde afuera”, en referencia a lo que les proponen estas jornadas de reflexión, durante tres días de convivencia en medio del monte.

Al momento de reflexionar sobre las dificultades y contradicciones que tenemos en nuestras prácticas comunitarias, lxs compas afirman que “lo que nos está faltando, a lxs que estamos al frente, es el diálogo hacia adentro de nuestros barrios, nos ponemos sobre los hombros luchas que tienen que ser de todo el barrio, nos está faltando compañerismo también. Siempre tratamos de salir hacia afuera a buscar las soluciones, y nos olvidamos de compartir hacia adentro nuestros saberes, para que seamos más en esta lucha”. Aquí aparece una *tercera capa de sentido* (eje 1) en un intento de proyectar hacia sus **territorios** lo aprehendido sobre la HORIZONTALIDAD Y ENCUENTRO de saberes; como una nueva estrategia para transformar lógicas verticalistas del **AFUERA** al momento de vincularnos con nuestrxs vecinxs de la toma y/o socixs de nuestras cooperativas de viviendas; y que luego podrían transformar también la lógica para buscar soluciones a nuestros problemas comunitarios, propiciando el intercambio de saberes entre otrxs vecinxs de su territorio.

En cuanto a las posibilidades de proyectar estos aprendizajes, e ir transformando sus propias **organizaciones** y sus prácticas comunitarias, aparece una *cuarta capa de sentido* en el cuarto Encuentro cuando afirman: “lo importante es que los espacios que construimos sean diferentes de entrada. Las injusticias personales también se resuelven colectivamente”, se debieran crear “asambleas sensibles, darnos un momento para contarnos cómo está cada unx hoy”.

En esta categoría, creemos que la DENUNCIA está en las expresiones sobre las dificultades y contradicciones que se dan en la cotidianidad de sus organizaciones, y cuando identifican cómo replican las lógicas violentas y verticalistas del Afuera.

El ANUNCIO puede identificarse en los aprendizajes que construimos cuando nos encontramos, cuando podemos ver la realidad de lxs otrxs y aprender de eso; en el disfrute, la expresión artística, el abrazo y las emociones. También en que “llevaríamos la ronda, y educación y trueque” a nuestros territorios; porque sería importante “que los barrios se empoderen, creando una voz colectiva, horizontalmente”, donde no “haya niveles, cada unx con su lugar y su protagonismo”.

Creemos que la categoría Encuentro/Ronda/Horizontalidad está ubicada en el ANUNCIO, ya que sintetiza elementos imprescindibles para la construcción de otro mundo, definido en esta ronda como “estar unidas por grandes sueños”.

Nos parece seguir pensando: ¿qué alcance tiene este empoderamiento que se da en los encuentros? Y ¿cómo hacer para que se replique esta idea de “soltar la lengua para poder construir espacios colectivos” en cada una de las organizaciones, cuando no estamos del todo preparadxs para darnos ese espacio?

TRATAR Y SER TRATADX COMO HUMANX

Esta idea *surge* de una compañera al evaluar el primer encuentro: “aprendí a tratar y ser tratada como humana”. Por su fuerte anclaje real, por su capacidad de contener otros sentipensamientos, por la contundencia para diferenciarse de todos los procesos de segregación, maltrato, discriminación que llevan a la deshumanización de la vida en sus territorios, se fue dibujando como CATEGORÍA. Pero también porque podemos entenderla a partir de su matriz circular; ya que, para formarse, empezó siendo abordada desde la dimensión del **Afuera**, denunciando al mundo-gobierno-policía-ricos, y a la vez se toca con lo más interno/personal pues ha sido constitutiva en las trayectorias de vida de **cada unx**.

En el análisis del **AFUERA** se afirma que, en el nivel más general, “la destrucción individualista es tan rápida, fácil y efectiva” y que “la discriminación no sólo es por clase y pobreza, sino también por género, por las diferencias sexuales”, porque “este mundo disciplina nuestros cuerpos”. Cada afirmación da cuenta de un Afuera hostil, que destruye y cosifica; y esta constituye su *primera capa de sentido* (Eje 1)

En contraposición a estas afirmaciones, se construye su *segunda capa de sentido* cuando se intenta, desde las **organizaciones** y desde **cada unx de nosotrxs**, construir modos de **convivencia** más humanos. Por ello es que, quizás, partiendo de advertir la “falta de autoestima y de conciencia”, desde el eje conceptual (*Eje 1*) se remarca la necesidad personal de “sanar porque estamos llenxs de cicatrices”; o de empoderarse a partir de “lo que ayer era un insulto, hoy es herramienta: Soy travesti y me empodero” rompiendo “la colonización del cuerpo”.

Y “tomar los valores y las esencias de otras luchas”, “respetar lo que cada una tiene para decir”, sería una *Tercera capa de sentido* (*eje 1*). Propone mirar con el mismo respeto y tipo de diálogo/escucha que tengo con unx compañerx de mi organización, a **otra organización**.

Una *cuarta capa de sentido* a este concepto/categoría se da cuando analizamos la dimensión Ideológica de nuestras prácticas comunitarias en nuestros **territorios**. Innumerable cantidad de veces, nuestros proyectos chocan con “las miradas del pobre, del pobre de derecha”; quien mira, juzga y actúa como el opresor siendo oprimido. Y aquí, otra vez lo circular remite al Afuera con la aparición en la ronda de aquella advertencia que dice: “la mirada del pobre no puede ser como la del rico [estigmatizadora y descontextualizada]”. Ese “pobre de derecha” se vuelve el principal sostenedor de las injusticias en sus territorios.

Para buscar esa ruptura con la lógica del **AFUERA**, **cada unx** ha recorrido difíciles caminos, que se relatan desde el sentimiento y lo actitudinal (*eje 2*): “al tener mi primer hija dejé las drogas para no andar así en la vida” o “tuve un hijo, sufrí violencia, me separé. Recién de grande aprendí qué era violencia” o “teniendo una mamá soltera y luchadora, todas mis tías estuvieron en algún momento en mi casa golpeadas”. Estos dolores, contenidos en una escucha paciente de lxs demás, afloran en llanto y palabra: “me trae mucho al cuerpo, no quiero ver más gente muerta, no quiero ver más mujeres solas”; constituyendo una *primera capa de sentido* siguiendo la construcción colectiva de esta categoría desde el eje de las Expresiones Artística/ Sentimientos/Lo Actitudinal (*Eje 2*).

Mientras describen esos dolores como consecuencias de la lógica inhumana del **AFUERA** en **CADA UNX** de ellxs mismxs y en sus **vínculos de convivencia** familiar y social, lxs compañerxs participantes de la ronda suelen romper en llanto, al principio con mucha vergüenza. Y es allí cuando irrumpe en la ronda la frase de un compañero, hoy recordada por todxs: “llorar es lavarse los ojos de adentro hacia afuera, desahogar el alma, para que el alma quede limpia de rencores”. Es desde allí que se empieza a relacionar con la posibilidad de “soltar” también las *emociones*; y de darles un lugar privilegiado en las rondas de reflexión sobre nuestra realidad, como una respuesta de sanación. Aquí, dentro de este mismo *eje 2*, es cuando se le da una *segunda capa de sentido* al concepto “tratar y ser tratadx como humanx”, para aplicarlo ahora al diálogo emocional que podríamos sostener con nosotrxs mismxs y para vincularnos con otrxs. Y así, van apareciendo en la ronda nuevos testimonios, en agradecimiento por el respeto: “lloré mucho y no me conocen, no conocen mi historia, gracias, les quiero” o por la aceptación sin preguntas: “[en este encuentro] primero me abrazaron y después me preguntaron quién era”.

A partir de liberar el dolor antiguo y sentir que se puede “recuperar la palabra, soltar la lengua, expresar lo que yo pienso”, “falta preguntarnos por nuestros miedos”, “tenemos que sanar las cicatrices, no hay muchos espacios donde sanar nuestras cicatrices”; fluye con mayor facilidad un posicionamiento distinto, “ves con ojos más amorosos” y eso permite “mantener siempre vivo el deseo de cambiar una misma, para poder salir a compartir el deseo de que cambien otros, creando riqueza espiritual y afectiva”, aprendiendo “el derecho a la alegría”. Y es aquí, en estos testimonios, que la categoría adquiere una *tercera capa de sentido* para referirse a los pequeños grandes gestos (*Eje 2*) que podrían ser iniciadores de nuevos tipos de vínculos, y habilitarnos cotidianamente ese trato más humano: “El cambio de uno, desde que me sumé al grupo [de vecinxs organizados en la toma de tierras] la gente me respeta y me siento útil”.

Esto nos permitiría “no repetir las huellas del pasado y la manera violenta que el machismo quiere seguir imponiendo” para que podamos “generar hijos varones que no sean machos”. Aquí detectamos una *cuarta capa de sentido* que se le imprime al concepto “Tratar y Ser Tratadx como Humanx”, para identificarlo con una expresión de deseo colectiva, que busca la forma de transformar **nuestros vínculos** más cercanos, para crear y reproducir subjetividades otras.

En cuanto a cómo se pone en juego “tratar y ser tratadx como humanx” en la realidad de nuestras **organizaciones**, encontramos fuertes expresiones de deseo también sobre la necesidad de “recuperar lo humano, despertar y contagiarlo, en base a la escucha y los sentimientos”, de “tomarnos el tiempo para un mate con los compañeros”; saber aceptar que “si tenemos problemas de violencia de género en nuestras organizaciones, sí o sí trabajarlo”, “aceptándonos entre todxs, a la compañera trans o trava” y a “saber ponernos en el lugar del otro”. Para lograrlo se propone “una *doble trashumancia*: interna, valorándonos y transformándonos críticamente; y hacia afuera, con otros para transformar el mundo que vivimos”. Estas afirmaciones aportan una mirada crítica sobre la lógica para la lucha que sostienen nuestras organizaciones, y desde dónde se aspira a desarrollar prácticas/proyectos comunitarios que prefiguren el mundo que soñamos, con ciertos principios y una lógica que intenta ser instituyente: “con ética y coherencia tenemos que esforzarnos en no reproducir la lógica del sistema, ni violencias que no elegimos, ni

discriminación". Para lograr organizaciones más humanas "no tenemos que perder la humildad y aprender a cuidarnos", "ser más humano con uno mismo y saber que la organización te cuida", "ser autónomos", "aprender a revisarnos todo el tiempo. Travestizar los espacios". Como horizonte, "la esperanza puesta en la ternura, la lucha no puede ser si no es tierna".

Al momento de reflexionar sobre la dimensión ideológica/metodológica de nuestras luchas y organizaciones, en la ronda de adultxs también se preguntan "¿cuáles son nuestros valores? Ayuda mutua. ¿cuál es nuestra estética? Ser bellxs y tiernxs entre compañerxs, vivir en un espacio bello, contenedor".

Se agrega una *Quinta capa de sentido* cuando se valora que en estos encuentros podemos "poner el cuerpo, estirarnos, jugar"; "en estos encuentros quienes no sabemos cantar, cantamos, quienes no sabemos bailar, bailamos. Compartimos nuestras penas y alegrías". Entendemos que es parte de "tratar y ser tratadx como humanx" poder "utilizar el arte como visibilizador, como lenguaje que da voz y garganta a los barrios: que no sea sólo para las que se animen, sino que se dé en todxs, juntxs".

En esta categoría, a la DENUNCIA la construimos a partir del análisis de cómo el mundo discrimina, disciplina, persigue y violenta por ser pobres, por ser mujer, por ser travesti o trans, por ser jóvenes, por vivir en los barrios y villas, por estar organizadxs, por reclamar y por tomar tierras. Y es claro que en las representaciones teatrales, donde ponen en juego lo cotidiano de la vida, aparece nuestra lectura de cómo los gobiernos-ricos-policía nos tratan como un objeto que se compra con planes sociales, que se reprime por la "policía racista", que se castiga por ser madres adolescentes o por el consumo de drogas, "que se olvida" porque no produce para el capitalismo.

Como respuesta a esa realidad, reflexionamos sobre la importancia de revisarnos, "travestizando nuestros espacios" y poniendo en el centro la necesidad de tratarnos bien, de respetarnos, de darnos los tiempos para preguntarnos cómo estamos, de hablar y escuchar. Es claro que estas expresiones constituyen el ANUNCIO y plantean una subversión frente a la brutalidad con que se viven los vínculos más cercanos; sosteniendo que debemos trabajar en eso, discutiendo, formándonos, haciendo talleres, educando a nuestrxs hijxs.

Frente a esta conceptualización construida colectivamente, nos preguntamos como equipo sistematizador ¿qué tipo de miradas, formas de hacer y de tomar decisiones; qué actitudes y espiritualidades nos acercan, aún más cotidianamente, a "Tratar y ser tratadx como humanx"? ¿cómo puede, esta categoría, ayudarnos a contrarrestar la deshumanización del mundo en que vivimos?

LA PARTICIPACIÓN DE LXS JÓVENES Y LA FUERZA DE LXS NIÑXS

Esta también es una categoría genuina, apareció en el primer Círculo de formación de la Escuelita Trashumante. Tomó una fuerte presencia en la ronda de adultxs de este tercer círculo desde el momento (1^{er} Encuentro) que enumeramos los principales problemas de **nuestros territorios**. En las devoluciones teatralizadas a la ronda plenaria (luego de horas de reflexión grupal), se mostraron diversas situaciones problemáticas que viven cotidianamente lxs adultxs con los problemas de adicciones de sus jóvenes; y también dramatizaron la realidad de jóvenes "embarazadas desde muy jovencitas y sin vivienda propia para formar familia".

Intentando profundizar en las causas de estos problemas, toma protagonismo el primer testimonio de una madre contrariada al ayudar a su hija para que supere su adicción a las drogas, y chocar con las contradicciones que la realidad social y política de sus territorios (**el AFUERA**) les depara: "Mi hija con problemas fue agredida verbalmente por la profesora y ella se defendió, y hoy no la acepta ninguna escuela de la zona, la policía la acosa siempre, o sea la sociedad la obliga a quedar afuera de todo (...) Con la droga, ella dice que quiere huir de esta realidad [de discriminación y estigmatización en su barrio] también".

En esa misma búsqueda de profundizar la reflexión sobre las causas de estos problemas, se rememoran en la ronda los relatos de **vivencias de su propia juventud**; y a partir de las cuales, ahora adultxs, intentan explicar el rumbo que tomó luego su propia vida: "Fui mamá muy chiquita y relegué muchas cosas para ser mamá". "Teniendo una mamá soltera y luchadora, todas mis tías estuvieron en algún momento en mi casa golpeadas. Es muy difícil vivir en una villa y ver que desde los 15 años tenés que tener hijos; y yo que no y que fui a la universidad ... vi que era porque me marcó mucho que mi mamá me dijo que nunca me deje pegar por un hombre"; "mi hermano tenía 1 año, el cual yo tenía que quedarme en casa a cuidarlo, a estar con él, y trabajando en casa, y así crecí, no sé lo que es jugar".

A partir del segundo encuentro, también fuimos profundizando *desde dónde* miramos nuestra propia realidad y nuestros problemas, desde qué concepción del mundo. Luego de recorrer contradicciones propias (y la de nuestras organizaciones) y del afuera (mundo-capitalismo-ricos-gobiernos-policía) arribamos a nuestras primeras conclusiones, y con ellas se le agrega una *primer capa de sentido* al concepto "*La participación de lxs jóvenes*": "La mirada del pobre no

puede ser como la del rico (estigmatizadora y descontextualizada), los pobres nos tenemos que preguntar POR QUÉ un pibe sale a chorear, por ejemplo, antes de opinar". Y así, de a poco, aparecen las primeras propuestas: "dejar de lado la palabra y enseñar haciendo, con el ejemplo, la valentía".

Una de las particularidades más importantes de este tercer círculo fue la masiva participación de jóvenes, constituyendo su propia ronda y proceso de formación. Muchos de ellxs, pertenecen a las mismas **organizaciones** que lxs adultxs, pero otrxs son parte de organizaciones sociales, políticas, deportivas y culturales propias de/para jóvenes, también de sectores populares. Adquirieron tal potencia y protagonismo en la Escuelita que, las conclusiones/producciones artísticas de las reflexiones hechas desde su sentir/pensar como jóvenes, repercutían siempre en la ronda de adultxs: "hay muchos jóvenes, ellxs aprenden de nosotrxs y nosotrxs de ellxs"; "a veces nos enseñan a desaprender cosas que nos hacen mal" a todxs. Adquiriendo una *segunda capa de sentido*; esta vez referida a preguntarnos qué tienen para decirnos los jóvenes.

Esto permitió que, en el cuarto encuentro, decidiéramos que todas las instancias plenarias se desarrollen en forma conjunta, lo que luego fue evaluado como muy positivo: "es sí o sí familiar este proyecto, esta escuelita es familiar, todxs... jóvenes, adultxs y niñxs tenemos que sentir, pensar, actuar pudiendo reflejar y aprender aquí de nuestra vida, y de la vida de nuestras comunidades" . Pero también, fue significativo por la importancia que lxs adultxs otorgan a que lxs jóvenes estén formándose en Educación Popular: "Nuestrxs hijxs, que han nacido en la toma de tierra, van a ser nuestra huella, van a poder contar lo que hicimos y ver los errores que cometimos y nuestra lucha por la tierra". Y así, de a poco, se acortan las distancias generacionales y la empatía crece, como así también la complejidad de lo que ahora implica el concepto "*la participación de lxs Jóvenes y la fuerza de lxs niñxs*": "Estar acá [señalando la ronda compartida de jóvenes y adultxs], no se como explicarlo, es como confirmar que eso que una siente en las tripas está en **estas caras nuevas conocidas**, y es como **una sanación**". Esta sería su *tercer capa de sentido*.

La ronda de Niñxs creció a su propio ritmo, tanto en cantidad como en la profundidad de sus reflexiones sobre los mismos ejes de trabajo que lxs adultxs; a través del juego, el arte y la palabra. Desde la ronda de adultxs, se vivieron con gran entusiasmo cada una de las devoluciones artísticas que lxs niñxs producían; y fueron significativos los testimonios en el momento de evaluación personal de cada encuentro: "La fuerza de mis hijxs me trajo, y cada unx de ellxs hoy también me ha venido a enseñar algo", fue una frase que se repitió en todos los encuentros, sin sentirla redundante.

Sin lugar a dudas esta categoría representa un salto cualitativo en la Escuelita Trashumante; ya que fue la propia fuerza de jóvenes y niñxs, que se hizo sentir en las rondas de los círculos anteriores, la que habilitó espacios propios; lo cual tiene un profundo sentido político y por tanto es en sí misma ANUNCIO.

De igual modo lxs niñxs en sus rondas discuten y hacen actividades construidas colectivamente. En los momentos de compartición, las madres y padres miran sorprendidxs y emocionadxs las capacidades que se despliegan ante todxs para hablar, expresar lo que sienten... son semilla, son huella, son de los motivos más fuertes que nos mueven a lxs adultxs a seguir luchando.

Será fruto de una próxima sistematización, indagar en cómo la convivencia y la reflexión en rondas durante los encuentros de la Escuelita Trashumante permite que niñxs, jóvenes y adultxs se comuniquen mejor y se retroalimenten las esperanzas de transformación: "Hay cosas de la escuelita que se sienten en la piel, es difícil transmitirle al que no viene"; "ver anoche a mi hija actuar, vi que es muy libre ella [con lágrimas de emoción]"; "mi esperanza es que mis hijos puedan tener sueños grandes".

TIERRA/BORDE

La problemática de la *TIERRA*, ha sido central en todos los círculos desde que comenzó su tarea de formación la Escuelita Trashumante. Tanto es así que su sentido, después del 1^{er} Círculo, lo identificamos con la dimensión ideológica de cada una de nuestras prácticas comunitarias, es decir, el desde dónde cada persona mira, vive, piensa y siente su lugar en el mundo. En este 3^{er} Círculo, el Ritual de inicio y cierre del Primer Encuentro sucede mientras cantamos todxs, reiteradamente "Cinco siglos Resistiendo" (Canción Anónima de Sikuris) que desde el 2do Círculo se ha convertido en uno de los himnos de la Escuelita: "*Cinco siglos resistiendo / Cinco siglos de coraje / manteniendo siempre la esencia. / Es esencia y es semilla / y está dentro nuestro, por siempre. / Se hace vida con el sol / y en la pachamama florece.*"

La construcción colectiva de este concepto, en la ronda de adultxs de este círculo, resurge ni bien inicia la ronda de Presentación Personal, a partir de la pregunta ¿con qué esperanzas llegamos al Encuentro?. Allí una compañera afirma

que su esperanza “está en que **el gobierno** [el AFUERA] se dé cuenta que la gente no puede comer, que no sigan aumentando las casas y que la gente necesita un terreno adonde levantar un ranchito”.

En este primer encuentro, varias compañeras aseguran que “los negocios inmobiliarios nos dejan sin tierra para la vida de nuestras familias y comunidades”. Las compañeras organizadas que sostienen Tomas de Tierra en el campo afirman que “cuando fuimos a ocupar el monte, nos quisieron desalojar para desmontar y sacar su recurso y venderlo”. Y, subiendo el tono a la denuncia de sus problemas, agregan: “nos siguen poniendo policías y perdemos el laburo [trabajo] porque no puedes moverte: te para la policía por nada y tu patrón no te cree”. Otras participantes, de territorios más urbanos, también denuncian: “no podemos circular por la ciudad, nos encierran en nuestros barrios y villas, donde los narcos hacen que nos matemos entre nosotros”. A partir de estas reflexiones, están asumiendo que quienes con sus decisiones detentan poder en el mundo [capitalismo/ricos/gobiernos/policía] las expulsan hacia las periferias de sus pueblos y ciudades, siempre “hacia los bordes”; allí adquiere una *primera capa nueva de sentido* esta categoría/concepto, creada en este círculo.

Cuando la construcción de sus vidas en ese “Borde” entra en litigio y toca los intereses de los ricos; cuando “la voracidad de unos pocos nos afecta a todos en el barrio, en el país y en el mundo”; cuando ese mundo del afuera actúa violentamente contra ellxs y sus familias, el giro que suele tomar su vida personal y familiar parece ser siempre el de “IR POR LOS BORDES, sin que puedan tocarme [violentarme]”. Aquí, la idea de *Bordes/Tierra* adquiere un *segundo sentido*: lugar y disputa para alojar nuestros deseos de resistencia/subsistencia.

Es claro que, frente a la violencia desplegada por la policía y “los narcos” para sostener su control territorial, y frente a la falta de tierras/viviendas, lxs participantes de la escuelita no sólo subsisten en esos *BORDES*, sino que reproducen allí sus vidas y sus luchas, inmersas en esas condiciones; reivindicando “que la tierra es nuestra, no de los desarrollistas” y que la “esperanza es que en mi barrio tomado crezcan los espacios colectivos”. Es a partir de esas reivindicaciones y esperanzas que vamos creando y recreando identidades colectivas nuevas en nuestras luchas y **organizaciones**, y así buscamos “ejercer desde los territorios el derecho a la tierra, a recuperar la tierra históricamente arrebatada por los conquistadores”. “Las luchas cotidianas son para eso y en contra del sistema capitalista” nos reafirman.

Así reaparece en la ronda el concepto de *Borde* con una *tercera capa de sentido*, ya no sólo como espacio desde donde ubicarse para que la lógica hegemónica del mundo (capitalista/ricos/gobiernos/policía) no lxs violente, sino también como lugar de creación colectiva y subjetiva que habilita la disputa por la tierra desde la construcción de la autonomía. Es en ese momento que la idea de “IR por los bordes” se convierte en “VIVIR en los bordes”; y la “lucha por la tierra” se convierte en lugar/posibilidad de fortalecerse como organizaciones. “Traemos sueños, proyectos, tierra digna, olor a salón comunitario” afirman con orgullo.

Se suma a esta idea el deseo de sostener sus propios espacios para la formación político/pedagógica: “yo estoy feliz de haber venido y tener ahora este conocimiento, en mi terreno de 10x10 voy a hacer un galpón como este para la escuelita del barrio”, se escucha durante la evaluación personal del último encuentro de este círculo.

Tratando de objetivar y relatar en la ronda los momentos significativos de sus vidas que las llevaron a vivir en el lugar/territorio donde hoy viven, es que una compañera comparte: “Soy parte de una toma de tierra, y me sumé porque un día le dije a mis hijos que yo prefería esto antes que pasarme todo el día fuera de casa, sin verlos, trabajando para poder comprar algo y capaz que aun así no pueda”. Esta afirmación refiere, quizás, al sentido primero que atribuyó a la decisión de salir a tomar posesión de tierras para desarrollar allí su vida, su subsistencia y la de su familia; apelando directamente a **la realidad de su entorno inmediato**, a los gestos y definiciones que configuran el tipo de vínculos que ella busca generar allí. Y desde un plano ESPIRITUAL, asentado en el Eje 2, el concepto/categoría *Tierra* adquiere un *nuevo sentido* cuando, en la presentación personal del último encuentro, alguien expresa: “Me esperaba haber celebrado una Pacha en casa (...) después de todo lo vivido”. Acto seguido, otro compañero se anima y afirma: “mi esperanza es que podamos escucharnos, mirarnos y crecer con autonomía”.

Al reflexionar sobre lo transformador de sus prácticas comunitarias, varixs adultxs apelan a sus SENTIMIENTOS para explicar su opción más **íntima y subjetiva** hacia la autonomía: “Yo no necesito un papel de mierda que diga que esta tierra es mía, yo la siento mía”. Ese sentimiento se anuda y se teje con la intención que le había puesto, otra compañera, a su ofrenda a la ronda durante el ritual de inicio del primer encuentro de este círculo de la Escuelita: “Esta es la tierra de mi barrio, vengo a comprender, a compartir, sin patrón, todos juntos”.

En esta categoría ubicamos la DENUNCIA claramente en el AFUERA (capitalismo/ricos/gobiernos/policía) que amenaza, amedrenta y persigue en forma individual a jóvenes y adultxs ejerciendo su “control territorial”. También denunciarnos que la voracidad de unos pocos nos afecta a todxs en el barrio, el país y el mundo.

El ANUNCIO lo perfilamos sostenido en varios pilares: las organizaciones colectivas que intentan formas de autonomía y autogestión para no depender del AFUERA, la reivindicación del derecho a la tierra y a hacer la vida en ella con nuestras celebraciones y nuestrxs hijxs. Por último, el anuncio más genuino y fruto de la construcción colectiva de este Círculo de Formación fue la idea de CONSTRUIR EN EL BORDE, como modo de empoderarnos en nuestras organizaciones y crecer colectivamente, formándonos y luchando por la tierra para todxs.

“Huele a pueblo el caminante que ha desgranado el camino” “sabe a lucha la palabra que no conoce el olvido”

En estos meses hemos trashumado hasta el centro de la experiencia, nos acompañaron inquietas las palabras, las imágenes, las emociones, los afiches, las canciones; por momentos se unían o desaparecían; tropezamos más de una vez con el dolor. Sin embargo, algunas de ellas empecinadamente se hicieron claras y potentes, esas ideas fueron las que hicieron confluír más voces y gestos, las que logramos construir colectivamente.

Como bien afirma Oscar Jara, *“las conclusiones no serán verdades absolutas, sino pistas de orientación, pautas para nuevos aprendizajes, inquietudes a verificar en otros casos, ventanas de inspiración para otras prácticas... Por ello, estas conclusiones en realidad no ponen un punto final, sino que normalmente toman la forma de recomendaciones a futuro.”*(Jara:2012:196)⁷

Nos animamos a proponer las categorías construidas aquí, como alimento de reflexiones futuras. Estos aprendizajes nos tendrían que servir para echar luz sobre la cotidianidad de cada comunidad, para repensar las estrategias que nos venimos planteando en nuestras luchas. Deseamos que estas categorías nos sirvan para seguir convidando a nuestrxs vecinxs con una lógica para construir desde abajo, antagónica a las del AFUERA. Una lógica de Educación Popular.

Soñamos con que nuestra sistematización permita delinear algunas estrategias de apoyo entre organizaciones populares autónomas; para volver cotidiana este tipo de convivencias, asentadas en el respeto a ser como cada unx quiera/pueda/sienta, y donde podamos conjugar ternura y lucha.

Recorrimos este camino intentando recuperar lo colectivo de las voces de lxs adultxs del Tercer Círculo de formación de la Escuelita trashumante, con ellas aprendimos que podemos humanizar nuestros espacios, y nos hermanamos en la lucha haciéndolas abrazo caracol. Ojalá sigan vivas en nuestros encuentros y horizontes... como en las palabras de nuestros hermanos zapatistas: *“los Caracoles serán como puertas para entrarse a las comunidades y para que las comunidades salgan; como ventanas para vernos dentro y para que veamos fuera; como bocinas para sacar lejos nuestra palabra y para escuchar la del que lejos está. Pero, sobre todo, para recordarnos que debemos velar y estar pendientes de la cabalidad de los mundos que pueblan el mundo”*. (sub Comandante Insurgente Marcos, EZLN)⁸.



⁷ Jara Oscar. (2012) La SiStematización de experienciaS:práctica y teoría para otroS mundoS poSibLeS. Ed.CEAAL, OXFAM ALFORJA.San José, Costa Rica.

⁸ Subcomandante Insurgente Marcos.(2003) Disponible en www.enlacecivil.org.mx/caracoles.htm